



El nuevo ministro de Universidades, Joan Subirats, promete ayer su cargo en presencia del Rey y del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. POOL / BALLESTEROS (EFE)

Subirats, contra la «ultraideología» universitaria

Advierte, al recoger la cartera de Universidades, de «las falsas alternativas de carácter autoritario»

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
 Cuando, hace dos años, Ada Colau ofreció a Manuel Castells ser ministro, éste le dijo: «Hay alguien mucho mejor: Joan Subirats». La alcaldesa de Barcelona le respondió: «Estoy de acuerdo, pero lo necesito en Barcelona. No se lo dejo a nadie».

Lo contaba ayer el propio Castells poco antes de traspasarle la cartera de Universidades a Joan Subirats, arropados por los suyos, la cuota al completo de Unidas Podemos en el Gobierno: la vicepresidenta Yolanda Díaz, Alberto Garzón, Irene Montenegro y Ione Belarra. También estaban,

representando al PSOE, Pilar Alegría y Diana Morant. Horas antes, quien presumiera de haber votado en el referéndum ilegal de autodeterminación del 1-O, posó su mano sobre la Constitución para prometer el cargo ante el Rey y ante Pedro Sánchez. El nuevo ministro aseguró

que va a «continuar la labor iniciada por Castells» y que tratará de sacar adelante su reforma universitaria, bloqueada por el rechazo unánime que suscita. «Castells ha puesto en marcha un ambicioso programa normativo y desde esta base tenemos que avanzar», señaló Subirats.

Castells, que deja el cargo por «motivos de salud», era uno de los ministros propuestos por Unidas Podemos y el único representante de los *comunes* en el Gobierno, y ahora Subirats mantendrá esa cuota. Viejo militante de Bandera Roja y del PSUC, además de compañero de cárcel de Carod-Rovira durante la dictadura, tendrá un perfil más político que su predecesor; a quien se le reprocha su falta de implicación.

Subirats, de hecho, reivindicó «la capacidad de la universidad de fortalecer y transformar la democracia» frente a «falsas alternativas de carácter autoritario y ultraideológi-

Castells arremete contra una oposición «desenfrenada y vociferante»

co que no responden realmente a lo que debería hacerse en defensa de la democracia», en una clara alusión a la extrema derecha.

«Estamos en una situación de carácter global en la que al miedo y a la incertidumbre se puede responder con más cerrazón y lógicas no abiertas o de forma transformadora y democrática. Y a mí me gustaría que el espíritu universitario, que ha sido democrático, transformador y abierto, predominara», explicó después en los pasillos, sin precisar a quién incluye bajo ese «espíritu». No en vano, los estudiantes del colectivo constitucionalista S'Ha Acatbat fueron atacados hace unas semanas en la Universidad Autónoma de Barcelona, donde él es catedrático de Ciencia Política. Mientras tanto, Castells se despidió arremetiendo contra «una oposición inédita por lo desenfrenada y vociferante».